



VIAGE

EN EL ESTADO DE TAMAUULIPAS.



OCTUBRE 14 de 1830.

De Matamoros á los ranchos	
del Moquete.	6 ½
á Quijano.	6 0
á Santa Teresa.	9 0
al Maguey.	12 0
á San Fernando.	3 0
	<hr/>
Leguas	36 ½
	<hr/>

El 14 de Octubre de 1830 salimos de Matamoros para reconocer varios puntos del Estado, y campamos á poco ménos de cuatro millas en un pequeño llano, en el que nos detuvo un fuerte aguacero hasta la mañana del 17. La lluvia, que caía por torrentes, duró toda la noche del 14, todo el 15, y el tiempo no se mejoró sino en la noche de este mismo día.

El 16 se empleó en sacar nuestro equipage y el de la

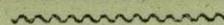
tropa. Los pantanos accidentales que se forman en estas tierras arcillosas, se habían estendido tanto, que si la lluvia hubiera continuado un día mas, habrían inundado nuestro campo

La pobre y triste vegetacion de estos lugares, ofrece pocas cosas interesantes á la historia natural. La *Leguminosa*, llamada vulgarmente Mezquite, y que hemos nombrado *Mimosa Pseudo-Echinus*, por la semejanza que tienen sus hojas con la del *Echinus Molle*, sofoca á todas las plantas herbáceas que pudieran vivir bajo su sombra clara; pero sin embargo, viven un pequeño número de dichas plantas.

Hasta los ranchos del Moquete, el camino es muy plano y sin declive; por lo que en tiempo de aguas se forman en él muchas lagunas, á veces muy largas y anchas; pero muy poco hondas, y por las que es preciso transitar. Las aguas permanecen de este modo estancadas por mucho tiempo sobre el camino, pues la evaporacion que es el único agente que las quita de estos llanos, es producida, las mas veces, por los vientos de Sur, que son muy húmedos aun ántes de llegar á estas localidades. En estos pantanos viven una multitud de cangrejos, de los cuales los mas grandes, solo tienen y media pulgada de diámetro.

Cerca de cuatro millas al Sur del Moquete, el camino toma al O., y conduce á los ranchos del Tigre, situados á tres millas del camino. Del Tigre sale otro camino que va á reunirse con el que va hácia el O. cerca de los ranchos de Quijano. Antes de llegar á Moquete se pasa el arroyo del mismo nombre que tiene muy ancha y honda su caja. Su direccion general parece ser de S. O. al Oriente: ignoro si sus aguas entran directamente en el golfo.

Llegados á los ranchos que son en número de cinco ó seis y están situados sobre una pequeña loma cubierta de mesquites, campamos á la sombra de unos árboles llamados vulgarmente Ebanos.



OCTUBRE 18.

Del Moquete fuimos á dormir á los llanos que están entre Quijano y Santa Teresa. El rancho de Quijano, situado al Poniente del camino, no muy léjos de una pequeña laguna, está casi siempre abandonado: en todos estos llanos no se encuentra siquiera una piedra y muy pocos arbustos. La única planta que nos pudo dar leña para cocer nuestros alimentos, fué una especie de Brago (*Croton*) cuyas raices sirvieron al efecto.

Algunas plantas de la familia de las *Quenopodeas*, vecinas del género *Salsola*, pero que no tenían frutos ni flores, dejaban reconocer fácilmente que las aguas del mar habian dejado *Muriato de Sosa* en estas tierras. El nopal es muy chico y raro en todo el pais.

Por la noche, las flores de una *Singenecia* se cubren de multitud de insectos del género *Lampyris* (*Lenternas*), y parecen entónces ramilletes fosforecentes.

Esparcida entre el zacate, vimos con flores una especie de *Stalice*: hasta la fecha ningun autor ha mencionado plantas de este género en la República.

El Cascabel (*Crotalus durissus Liun*) es muy comun en todas partes, y rara vez se camina algunas horas sin ver estos animales. Los habitantes se han impuesto, como un deber, matar todas las vívoras que encuentran. La de cascabel, matada repentinamente, no manifiesta irritabilidad despues de muerta: al contrario, cuando ha recibido muchas heridas, el cuerpo, aunque sin cabeza, queda irritable á un sumo grado.



OCTUBRE 19.

Los ranchos de Santa Teresa, que pasamos muy temprano, están situados sobre una pequeña loma, que corre del S. O. al E.



OCTUBRE 20.

Dormimos muy adelante de Santa Teresa para que el dia siguiente pudiéramos llegar á los ranchos del Maguey. En estos inmensos llanos hemos observado dos especies de tortugas terrestres, que descubrimos, Testudo vicolor y Testudo tabersulata. Las plantas arborecentes, imitadas á unos mesquites, no ofrecen sombra en todo este camino. Una especie de *Yuna*, llamada *Pita*, es la única planta corpulenta de estos llanos desnudos, y entónces sumergidos por las aguas. En medio de los pantanos, las hormigas, sorprendidas por las inundaciones, se habian reunido formando bolas que se sostenian en una maza sobre la superficie de las aguas. Las tarántulas huian tambien, y casi cada planta un poco alta, sostenia una presa desde mucho tiempo.

La loma á donde se encuentra el rancho del Maguey, parece formada de diversas variedades de arenisca muy compacta en ciertas localidades: muchas veces, en tiempo de secas, no hay agua en este rancho, lo que le hace se le abandone muchas veces.

Desde el rancho del Maguey á San Fernando, hay como tres á cuatro leguas. Es una sucesion de lomas, cuyas cres-

tas corren todas en una misma direccion del O. al E. Las demas son de arenisca; pero al acercarse mas á San Fernando, hay dos especies principales de caliza arcillosa; una, la mas blanca y la mas seca, sirve para hacer la cal; la otra, mas maciza y tambien mas arcillosa, se corta en sillares para las construcciones.

El aspecto del pais es muy agradable para los que vienen de los llanos estériles de los contornos de Matamoros: sobre todas las lomas, y particularmente á las orillas del rio de San Fernando, la vegetacion cubre toda la superficie de la tierra, aunque poco abundante en plantas arborecentes. Cerca de las casas, serpentea sobre las cercas una *Curcubitasecen* (..) que hemos llamado *Muricarpa Palmata*. Las flores son amarillentas, y las de los ranchos, mas pequeñas que las de las plantas hembras. La carne del fruto (*Sarcocarpo*) un poco dulce y no dañosa, los hace estimar de los niños. Es una planta de las vulgarmente nombradas *Enredaderas*, y merece fijar la atencion de los jardineros para los adornos. La *Muricarpa* es muy comun en San Fernando, y hasta Padilla y Victoria, á donde los habitantes la conocen con el nombre de *Guadalupeana*.

Para tomar una idea de las producciones geológicas de los contornos de San Fernando, hicimos abrir un pequeño pozo en una cantera, situada á cerca de dos millas al N. de la poblacion, cerca de los ranchos de la Joya. De estas lomas se sacan casi todas las piedras que sirven para hacer las casas de dicha poblacion.

Mas abajo del calcar arcilloso ya mencionado, de la cual se sacan los sillares, existe una formacion de la misma naturaleza; pero con petrificaciones de conchas de la familia de los *Cordiaseas*. Las lomas de las canteras son poco elevadas; y sobre las orillas del rio, que están cortadas perpendicularmente, encontramos una arenisca *Conchífera*. Dicha

arenisca está cubierta de arena, que por graduacion muy sensible pasa á una arenisca bastante compacta, que contiene conchas marinas de diversos géneros.

En la cantera, á 7 ú 8 piés de profundidad, ya no se pueden sacar sillares. La masa calcárea arcillosa, de que se forma ésta, ó demasiado blanda, ó muy mezclada de piedras rodadas calcáreas, muy compactas, que no dejan cortar dichos sillares. La capa, la mas vecina de la superficie de la tierra, es siempre la mas compacta y la que contiene mas cal. Muchas veces, sillares muy blandos, al salir de la cantera, y colocados en las construcciones, adquieren una dureza extraordinaria, y por esto se ha observado que una cantera abandonada por la ternura de la piedra, despues de cierto tiempo, toda la superficie que ha estado espuesta á la influencia de los elementos, vuelve á ofrecer otra esplotacion tan buena como la primera.

En las lomas altas, situadas al S. de San Fernando, un poco al O. de la loma negra, se encuentran, en las cortaduras del terreno, varios pedazos de yeso en capas horizontales de dos á seis pulgadas de grueso. Las aguas de dichas lomas, en tiempo de sequedad, atraviesan probablemente alguna arcilla *salífera*, pues entónces salen muy saladas. En la misma caja del rio, los habitantes las han visto muy cargadas de *Nuriato* ó *Carbonato de Sosa*.

El rio del Tigre ó rio de San Fernando, y tambien el rio de Conchas, nace, segun informes que tenemos, de los contornos de la hacienda del Potosí, en la Cordillera. Desemboca en unas lagunas por. de latitud, segun los mapas que tenemos á la vista, formando la laguna de la Carbonera. Los habitantes de la villa ponderan mucho la barra, como permitiendo fácil entrada á las embarcaciones.

Los caminos de los contornos de San Fernando, están muy abandonados, y el rio que se pasa mucho tiempo del año sin

auxilio de canoas, ofrece muchas dificultades para subir del lado del S., sobre todo, cuando ha llovido algunos dias. Sin duda este descuido de las autoridades locales de no hacer mantener el paso, se debe á las divisiones intestinas que forman en el Estado de Tamaulipas, dos partidos, siempre opuestos en sus empresas.

Las pocas observaciones barométricas que se hicieron en San Fernando, nos dieron á conocer todos los dias que las variaciones horarias del Mercurio no son muy constantes.



OCTUBRE 29.

De San Fernando á los ranchos de	
el Encinal.	14
á Santander.	6
	<hr/>
Leguas.	20

Detenidos por las aguas casi continuas de la estacion, salimos de San Fernando y fuimos á dormir como á cinco leguas, no léjos de las orillas de un arroyo, llamado el Carrizo. Casi todas las lomas situadas al S. del rio del Tigre, están formadas de cal arcillosa, y dirigidas mas ó ménos del O. al E.



OCTUBRE 30.

Nos pusimos en marcha muy temprano para llegar á los ranchos del Encinal. Esta parte del pais estaba cubierta de verdura, pero en otras estaciones del año es muy estéril. Co-

mo á dos leguas del arroyo del Carrizo, pasamos el de las Chorreras que llevaba entónces muy poca agua, pero que es muy peligroso atravesar cuando ha llovido mucho tiempo en la sierra en la direccion de Cruillas.

Muchas veces en nuestro camino hemos observado una gran irregularidad en la disposicion de las últimas ramificaciones de los brazos de la Cordillera: unas veces grandes brazos formaban contrafuertes, y corrian del E. al O.; otras veces seguian mucho tiempo paralelos, dejando entre dos un espacio muy pequeño; despues iban á desaparecer muy léjos de donde habian salido.

Los árboles mas comunes sobre este camino, son la *Mimosa Ebano*, la *Mimosa Lutci* ó *Guisache*, y en la sombra habia en abundancia el *Solanum Chiltipiquin* con una hermosa especie de *Lupinus* de flores amarillas. Cerca de la oracion llegamos á los ranchos del Encinal, que son en número de diez á doce, situados al pié septentrional de una mesa del mismo nombre, á donde no se han visto encinos. Vimos muchas tortugas terrestres (*Testudo tuberculata*): á las orillas de un charco existe un hermoso sauz (*Salix veridis B.*), y en los barrancos hay algunos pedazos de yeso.



OCTUBRE 31.

Fuimos á Santander, distante á lo mas seis leguas del Encinal. Toda la mesa, que tiene como tres ó cuatro leguas de superficie de N. á S., es de formacion calcárea, y entónces estaba cubierta de una rica verdura que los ganados de la mision de Palmitos venian á comer. El maguey (*Agave Mexicana*) que habiamos observado muy grande cerca del ar-

royo de las Chorreras, vivia mezclado con una especie de *Pita* del género *Yuna*. Esta mesa, del lado de Santander, está muy escarpada, y desde una choza construida á la sombra de inmensos Ebanos, se descubre hácia el S. O. el bonito valle de Santander, cercado por todas partes de pequeños cerros: su estension principal es de O. iente á Occidente, pero tiene mucha monotonía por la suma escasez de palos, pues unos cuantos arbustos procuran apenas una escasa sombra. Hácia el E. hay varios pantanos producidos por los ojos de agua que salen de las rocas de los contornos de la mision de Palmitos, á donde vegetan las hermosas *Gramas*, de la tribu de las *Bambusaceas*, y que vulgarmente nombran *Otates*.

Santander, villa recientemente llamada de Jimenez, en memoria de uno de sus habitantes, insurgente, fusilado por Arredondo, fué fundada por Antonio Ladron de Guevara, á las órdenes del conde de Sierra Gorda. Los nuevos colonos tuvieron que luchar alternativamente contra los legítimos dueños de las tierras, hoy desconocidos por sus verdaderos nombres, y contra un elemento que siempre los inundaba. En 1780 se dió el último golpe á los indígenas que venian á robar á cada instante, y despues iban á refugiarse en la Cordillera. Tres veces se fundó la colina de Santander, y solo en 1750 se estableció la villa que hoy existe, y que llamaban la villa de los Cinco Señores de Santander.

El Conde de Sierra Gorda hizo construir una plaza, en la casa conocida en el pais con el nombre de Palacio. Las huertas y todas las dependencias, están cercadas de murellas muy altas, y la casa adornada de una pequeña fortificacion, á donde se ponian dos piezas de artillería que servian para defenderse cuando hacian sus escursiones los indígenas. De la azotea de este pretendido palacio, se descubren unos cerros notables allí: uno es el cerro de San Carlos, al

pié del cual descansa la villa del mismo nombre, y que está situado á pocas leguas al O., se reconoce en su forma cónica y en su cima, aunque poco elevada, siempre casi envuelta de nubes. El cerro del Aire, á cuatro leguas al N. E., merece fijar la atencion de los viajeros, por sus numerosas cavernas, que yo creo naturales, en una caliza cavernosa que los habitantes suponen ser obra de los antiguos indígenas. Al S. O. se descubre el cerro de las Sardinias; al E. S. E. el de la mision del Forlon.

Santander está espuesto á unos huracanes terribles, casi periódicos todos los dias ó quince años, y que derriban todas las plantas arborescentes. La industria es enteramente agrícola, y limitada á un muy pequeño número de cosas. El camote ó tubérculo de las raices del *Convolvulos Batatas*, es el principal comercio de los habitantes del pais, y produce como 3 ó 4.000 pesos á los agricultores. El maiz se cosecha apenas para el consumo de los habitantes. La cria de ganados está casi abandonada, pues las secas repetidas y prolongadas, no permiten esta industria.

La poblacion, en 1829, ascendia á 2.160 habitantes, y es dudoso que ésta aumente en muchos años. De 1825 á 1830, el número de los nacidos ha sido muy poco superior al de los muertos; pues el espacio de este lustro, y en tiempo de paz, Santander no habia aumentado sino solo 104 habitantes. El Sarampion, enfermedad periódica, destruye la mayor parte de la generacion naciente. Las fiebres pútridas é inflamatorias que aparecen todos los años, en Octubre, aunque poco numerosas son muy mortales. Tambien unas disenterias muy malas afligen dicha poblacion. Por las notas que manifiestan los nacidos y muertos, hemos podido observar con gusto, que desde 1825 la enfermedad del hombligo de los recién nacidos, llamada *mozexuela*, tan terrible en todas las villas del Norte, hace mucho ménos estragos.

Es lo mismo respecto á las adultos, cuya mortandad ha seguido una progresion decreciente.

NOVIEMBRE 3.

Salimos de Santander para Padilla, y la distancia se supone de diez leguas.

Como á tres leguas de Santander, empezamos á entrar en una s erie de lomas de caliza, cuyas capas parecen inclinadas al S. E., y dirigidas del N. E. al S. O. Despues de las lomas, se sube á la mesa de Solis, tambien de caliza, y estendida de cinco á seis leguas de N. á S.: sobre esta mesa, la vegetacion empieza á tomar un aspecto equinocial, no tanto por la naturaleza de las plantas que se encuentran, sino por la innumerable cantidad de especies vegetales.

Sobre la mesa de Solis vimos numerosos loros (*Psittacus*): hay tambien algunos sobre la mesa del Encinal, que hacen sus nidos sobre las palmas de los contornos de la mision de Palmitos. Esta última localidad es el límite, el mas septentrional, al cual estas aves llegan mas allá del trópico. En los contornos de Matamoros, del otro lado del rio Grande, existen palmares, en donde jamas he oido decir que hubiese loros: podemos dar casi por cierto, que aunque limitados en la zona tórrida, vienen hasta los 24   25  de latitud boreal.

Bajando la mesa de Solis, del lado de los ranchos de San Antonio, la mejor parte de las tapas de caliza están horizontales y de muy poco grueso.

Llegado   dichos ranchos, se descubre el rio del Pilon, que pasa un poco al S. S. O., y que viene al N. O. de los piés de la Cordillera. Es diferente del rio del Pilon que pasa en el nuevo Leon. Dicho rio se reune al rio de la purificacion, media legua mas alta este, no muy léjos de una localidad llamada, Boca de la Iglesia. Su cara es honda, sus orillas es-

carpadas, y cubiertas de *Sabinos*; pero muchas veces hay poca agua, otras el paso está intransitable por los muchos palos que traen las corrientes. Desde este rio, hasta el rio de la Purificacion, la tierra plana y muy arcillosa, se cubre de pantanos en tiempo de aguas. El rio de la Marina,   rio de la Purificacion, pasa junto al N. de las casas de Padilla. La caja es de una inmensa anchura, y con todas las aguas bastante bien contenidas. El aspecto de este rio es imponente, y aunque las mas veces se pueden atravesar sin auxilio de las embarcaciones, no deja en otros tiempos de estorbar el tránsito de estas villas.

San Antonio de Padilla, villa y antigua capital del Estado de Tamaulipas, se parece   un pueblo lleno de miseria y de tristeza   donde casi todo está cayendo en ruinas. La posicion del lugar, me parece muy bonita: la tierra debe ser fértil, y las cosechas serian muy abundantes si los pocos habitantes que hay se dedicasen   la agricultura. Hoy que el congreso se ha trasladado   Ciudad-Victoria, la villa está abandonada, y hasta la plaza   donde habia las mejores construcciones, todo se parece   las ruinas de una villa, construida sin gusto en la infancia de la industria humana. Los primeros habitantes fueron unos indígenas que los españoles llamaron *mulatos* y *mesquites*, nombres que dieron   varias naciones muy diferentes. El conde de Sierra Gorda fundador de casi todas las poblaciones de Tamaulipas, vino   ésta con cincuenta y seis colonos y el capitan D. Gregorio Paz. Los indios hicieron muchas tentativas para recobrar sus tierras, y hoy no existe siquiera uno de estos indígenas.

Padilla apenas cosecha para su pequeño consumo; y sea por su agricultura,   la mínima cria de ganado que se hace, esta villa no merece fijar nuestra atencion. Sus habitantes disminuyen todos los dias.

El 19 de Julio de 1824, el ex-emperador D. Agustin Itur-

bide, fué pasado por las armas en el lienzo N. E. de la plaza de esta villa á donde entónces estaba reunido el congreso. Este hombre célebre en los anales de la independencia de los mexicanos, fué encapillado en un cuarto oscuro de un cuartel. Su cuerpo, depositado en las ruinas de una iglesia sin techo, ha sido sacado secretamente de dicho lugar.

En la misma plaza de Padilla, en el campo santo, y sobre el sepulcro del héroe de Iguala, vimos en abundancia el *Plumbago mexicano*. Esta planta, que crece en Chapultepec y en todo el valle de México, tiene sus límites, inferiores en altura, sobre el nivel del mar, en el Estado de Tamaulipas, á 400 toesas. Los pelos en cabeza (*Pili capitali*) y glanduloso de su cálise, adherente al erario, secretan una materia viscosa cuando el fruto está maduro. Entónces éstos se pegan á todos los objetos, y así, esta planta se traslada y multiplica á unas inmensas distancias.

De Padilla á Güemes.	8
á Victoria.	5 $\frac{1}{2}$
	<hr/>
Leguas.	13 $\frac{1}{2}$

El espacio de terreno que estamos recorriendo, es uno de los mas regados de Tamaulipas. Cinco rios, poco caudalosos á la verdad, vienen á reunirse al rio de la Purificacion ó de la Marina, casi en un mismo lugar llamado la Boca de la Iglesia. A las orillas de cada uno de estos rios, la vegetacion está muy activa; y esta parte del pais bien cultivada, podria producir buenas cosechas.

Al salir de Padilla, se descubre en el S. una mesa al S. O. por el camino que conduce á Victoria, se pasa por unas lomas de caliza, llamadas los Cerritos. De dichas lomas se descubre la Cordillera, dirigida un poco de S. E. al N. O.

El rio de Santa Engracia, que se pasa un poco mas abajo,

despues de haber recibido las aguas del rio de Güemes, niega una gran estension del pais. Despues de recibir las aguas de los rios de Victoria y de Croix, él mismo se funda en el rio de la Marina, cerca de los ranchos de la Boca de la Iglesia, como á tres leguas al E. S. E. de Padilla. La caja del mencionado rio de Santa Engracia, está muy honda; y aunque contenga perfectamente las aguas, está tan ostruida por los palos, que el paso está casi impracticable, aun con las canoas cuando hay crecientes. He visto basuras sobre las ramas de los palos en pié, que probaban que las aguas subian algunas veces hasta cinco piés mas arriba del nivel de medio. En las orillas y en la caja vimos magníficos Sabinos (*Sarodium distichum*), muy parecidos, por su tamaño, á los ahuehetes de Chapultepec. Habia tambien un Nogal (*Juglans*); pero que no pudimos determinar, por no tener ni flores ni frutos. Fuera de la caja del rio, se conserva una bonita vegetacion arborescente que señala á lo léjos sus contornos. En medio de los árboles vimos varios Ebanos (*Mimosa Eban* Berl. mjs.) de una dimension notable, y que en lo demas del Estado de Tamaulipas, habiamos encontrado en los lugares los mas secos.

De dicho rio á Güemes, hay cerca de dos á tres millas. El camino está cubierto de arbustos: Güemes es un pequeño pueblo, en donde apenas existen veinte casas de buena construccion. La poblacion ascendia en 1830 á 1055 habitantes.

A las orillas del rio de Santa Engracia, existe, á algunas leguas de Güemes, y sobre la misma orilla, una hacienda célebre en el pais, y conocida con el nombre de hacienda de Santa Engracia. Es notable por la feracidad de sus tierras sus hermosas plantaciones de naranjos y limones, que produce una muy gran porcion de los frutos de dichas plantas que se consumen en el pais.

Los bancos de *Pudinga* que observamos en la plaza de Pa-